

## Estampa

Reverbera en los potreros  
el ancho mar de la alfalfa.

Por entre las alamedas  
ruborosas de alborada,  
se ven los cerros azules  
cargados de nubes blancas.

La primavera dichosa  
del olivar se levanta,  
con su alborozo de pájaros  
y su locura de ramas,  
y su sonrisa de acequias  
temblorosas de distancia.

Las nubes mueven sus proas  
con lentas velas de nácar,  
que el recio viento del zonda  
con voz varonil las llama.

Con el sol estremecido  
sobre las testas doradas,  
cruzan las yuntas el campo,  
camino de las besanas.

Un revuelo de palomas  
salpica el cielo de alas,  
se oye una copla distante  
¡y toda la tierra canta...!